

Incorporación como Académico de Número del Académico Asociado Dr. Víctor Morales Corrales

Presidente: AN Alberto Perales Cabrera
Presentado por: AN Dr. Rolando Calderón Velasco

Presentación del nuevo AN por el Dr. Rolando Calderón Velasco

**SEÑOR PRESIDENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.
SEÑOR RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE PIURA
DISTINGUIDAS AUTORIDADES:**

Es una gran satisfacción para mí haber recibido, de la Academia Nacional de Medicina, el encargo de pronunciar en esta ceremonia, el discurso de recepción del nuevo Académico de Número Dr. Víctor Morales Corrales.

Y este regocijo se justifica por varios motivos: en primer lugar el aprecio que le tengo a Víctor. En segundo lugar por el hecho de que esta ceremonia se realiza en Piura, que es también mi tierra y en tercer lugar por que me va a permitir evocar la figura de un piurano ilustre, Cayetano Heredia.

Cayetano Heredia es lo que llamaríamos ahora “un hombre hecho a si mismo”, o sea, alguien que llega a posiciones elevadas por sus propios medios.

Este prohombre de la medicina nació en la vecina villa de Catacaos el 5 de agosto de 1797. Fueron sus padres don Pablo Heredia y doña Manuela Sánchez.

Un sacerdote franciscano lo llevó a Lima y lo puso en contacto con el presbítero Dr. Fermín Goya, que por encargo del Rector de la Universidad, Hipólito Unánue, tenía a su cargo a los estudiantes de Medicina.

Cayetano Heredia vivió como interno del Colegio todos los años de su carrera que los pagó, con su propio trabajo.

En 1823 es ya Bachiller en Medicina y en 1826 obtiene el título de Médico, llegando a ser Cirujano del ejército, llegando a alcanzar el grado de Coronel.

Fue el último Protomédico del Perú.

En 1834, el General Orbegoso, Presidente del Perú, lo nombró Rector del Colegio de la Independencia, que era la Facultad de Medicina de entonces.

En 1834 fue separado del cargo y repuesto en 1842.

De él se dijo que “formó médicos útiles a la salud, a las artes y la industria, cultivando la ciencia.

A sus alumnos los llamaba “sus hijos” y efectivamente, de su propio peculio envió a cinco de ellos (Francisco Rosas, José Casimiro Ulloa, José Pró, Rafael Benavides y Camilo Segura) los envió a Europa a perfeccionarse.

Murió en Barranco el 11 de junio de 1861.

Su sepelio fue multitudinario, sus discípulos lo llevaron en hombros hasta su última morada.

Cayetano Heredia, junto con Daniel Alcides Carrión e Hipólito Unánue son los íconos de la Medicina Peruana.